

El arquitecto provincial Ventura Vaca: la ejemplificación de su trayectoria profesional en Alburquerque (Badajoz)

Marina Bargón García
María del Mar Lozano Bartolozzi

La población de Alburquerque (provincia de Badajoz) se encuentra en la zona sur de la comunidad autónoma de Extremadura, cercana a Portugal y en las estribaciones rocosas de la Sierra de San Pedro.

Existen diferentes teorías sobre su fundación; entre otras, López (López 2003, 68) o González (González 1993, 115) afirma que en el entramado medieval de las calles pueden leerse trazas romanas, mientras que Mélida apunta incluso a un origen ibero en lo alto del cerro (Mélida 1926 Tomo I, 142–151)

El espacio urbanístico conservado desarrolla a partir de un castillo medieval situado en un alto y encrespado cerro, con iglesia y varias calles, en el interior de un recinto amurallado, que configuran la Villa de Adentro. En su ladera norte se extendió la Villa de Afuera a partir del siglo XII, esparciéndose los arrabales por las puertas principales de la muralla que miraban hacia esta dirección (Puerta de Valencia y Puerta de Alcántara). El segundo punto de desarrollo se produjo a partir del siglo XV, hacia el Sureste, por el camino hacia Badajoz, en la zona que se denominó Pozo Concejo (López 1998, 8). Este desarrollo coincide en el tiempo con la principal reedificación del Castillo de Luna, que confiere su identidad estética y lo dota de soluciones constructivas que hoy conocemos. Será en este momento cuando el urbanismo extramuros y sus espacios comiencen a consolidarse definitivamente. El castillo y las murallas disfrutaban de una privilegiada situación que constituye una atractiva visión panorámica propia de una fortaleza medieval asentada en la roca, situada en un territorio

de frontera. Sus características históricas y arqueológicas, de gran interés, han sido estudiadas por diversos historiadores como Cooper, Navareño Mateos, Cruz Villalón y Hernández Vila, Andrés Ordax et aliter.

Los cambios urbanísticos principales en la localidad se produjeron en los siglos XVIII y XIX debido a las guerras con Portugal y con Francia. Alburquerque pasó a manos portuguesas desde 1705 a 1716 después de durísimas batallas, razón por la que parte de sus cambios fisionómicos se dieron en este momento¹. Se reforzará su expansión fuera de las murallas con algunas nuevas construcciones municipales, como la nueva situación de las Casas Consistoriales fuera de la Villa Adentro (Duarte 1929, 249) y un número considerable de edificaciones privadas que aún se conservan en la calle... El Casco Antiguo también se vio afectado en esta contienda, ya que su muralla quedó seriamente dañada. Esta situación será aprovechada por los portugueses, quienes construyeron una segunda línea defensiva abaluartada tipo Vauban, además de aprovechar los nuevos huecos aparecidos para realizar construcciones más modernas y de mayor calidad (el palacio de los Risco, cárceles, etc.) (López 1998,9)

La plaza del pueblo se había constituido con anterioridad como un hito importante a partir del terraplén cercano a una de las puertas principales de la ciudad. Sin embargo, será a partir de este momento (siglo XVIII) cuando esta plaza sea considerada como la Plaza Mayor del pueblo, consolidando su espacio hasta nuestros días (aunque no su aspecto original, parcial-

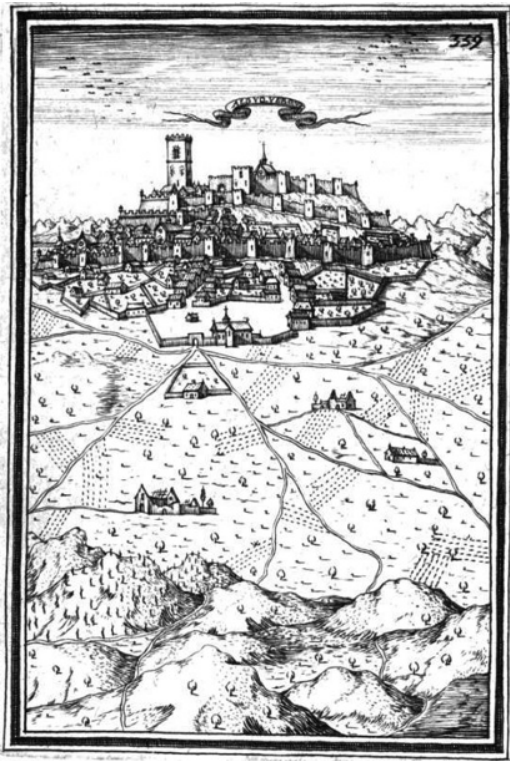


Figura 1
Grabado de Allain Manesson Mallet, vista de Albuquerque
1684

mente transformado por algunas actuaciones realizadas a principios del siglo XX). Esta Plaza Mayor fue generada por algunas de las principales vías de comunicación existentes que conducían a localidades o municipios cercanos, así como a algunos hitos locales anteriores por los que ya se habían desarrollado estos caminos², por lo que no podemos afirmar que fuese el motor generador del urbanismo de la Villa Afuera, sino más bien al contrario, fueron los caminos los que delimitaron el espacio para la Plaza. Sin olvidar que en el desarrollo de la población tuvieron también un papel fundamental las abundantes fuentes del entorno y de todo el término. De la Plaza Mayor y su aledaño Paseo de La Alameda ya habla Pascual Madoz (Madoz 1846–1850, 348):

Tiene 5 plazas: la principal en el centro de la población, cuadrada... poblada de casas, excepto el oeste que se

prolonga en una alameda... plantada de árboles desde 1834, y se comunica con la parte sur con la llamada del reducto.

La misma situación de destrucción y reconstrucción se produjo en el siglo XIX en la contienda Napoleónica, cuando Albuquerque —en este caso, tanto la Villa Adentro como la Villa Afuera— volvió a ser asolada. Estos huecos son aprovechados para incluir nuevas casas unifamiliares de cierta calidad, algunas fábricas, etc. aunque no obras públicas de importante mención. No será hasta el periodo de la Restauración cuando sepamos de la construcción de la Plaza de Toros (arquitectura singular por ser planteadas casas adosadas en la estructura de esta Plaza) o, del que hablaremos posteriormente, Cementerio Nuevo.

Una vez reedificada la localidad y habiendo vuelto al desarrollo de la vida diaria de sus vecinos, el municipio de Albuquerque experimentó en el siglo XIX una gran expansión urbanística y económica, como signo de nueva identidad y apertura hacia las ideas de una ciudad más moderna. Lo hizo al seguir las curvas de nivel y (González, 1993, 126) con un urbanismo de mayores espacios abiertos, generados por nuevos proyectos.

López Cano (López 1998, 7) insiste en que es en siglo XIX cuando la localidad experimenta un mayor crecimiento monetario e industrial, pudiéndose comprobar en la descripción que Madoz realiza hacia 1850 (Madoz 1846–1850, 148):

Lo mejor, que se llama *Villa de Afuera* y compone las dos terceras partes de la población, no ha querido encerrarse en el estrecho recinto de la muralla.

Y continúa su descripción sobre el urbanismo de Albuquerque exponiendo que:

La villa se compone de 1.040 casas, de las cuales, 500 son bajas de un solo piso y pequeñas, mientras que las restantes son de 2 y 3 pisos. Forman calles irregulares y empedradas, algunas espaciaosas... Hay casa para el Ayuntamiento que tiene además la cárcel... dos escuelas... estafeta de correos; un edificio que fue hospital militar... otro hospital de la caridad... 2 parroquias, un convento que fue de San Francisco, otro de monjas de la Encarnación, ya de propiedad particular; una ermita titulada de la Soledad, otra de Santa Ana... y por último el cementerio a 300 pasos y al norte, con capilla dentro dedicada a San Albín, en buen estado (Madoz 1846–1850, 348).



Figura 2
Plano de Francisco Coello (c.1850)

En el plano de Francisco Coello (c.1850) podemos ver esta ordenación urbana y la relación con el territorio.

El crecimiento y desarrollo de la Villa de Alburquerque se prolongará hasta el final del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. En plena Restauración veremos la pretensión de realizar proyectos que dotasen de servicios al pueblo, tales como la Plaza de Toros (1880) o el Nuevo Cementerio de la localidad (1897). En los comienzos del siglo XX se insiste en el interés de la población y su ayuntamiento por modernizar sus instalaciones:

Se trata, en efecto, de una población cuyos habitantes aman el progreso en todos los órdenes de la vida, y son entusiastas de cuanto signifique una reforma beneficiosa para el vecindario...el Ayuntamiento demostrando su cultura e ilustración (Memoria construcción del Matadero).

Por eso ya el siglo XX se planeó construir un Matadero Municipal (1912) y los Almacenes y Depósitos Municipales (1917).

Con el cambio de Gobierno a la Dictadura Militar del General Primo de Ribera, se intentó dotar al pueblo de edificios oficiales que facilitasen el normal desenvolvimiento de la vida cotidiana de la localidad. Por esto mismo se proyectan Las Casas Consistoriales –que hoy día podemos ver– (1926), el Palacio de Justicia (1927) y la Cárcel de Partido (1927), estos dos últimos no realizados y todos proyectados por el arquitecto Donato Hernández Ruiz (Bargón 2015, 382–385). Este mismo arquitecto edifica y construye una escuela de primaria (1928)³. También se dotará al pueblo de servicios ingenieriles, como la construcción del Puente de Carrión (1926) o una carretera que facilitase, por fin, el camino hacia la localidad vecina de La Codosera (1919), así como otros de carácter lúdico como por ejemplo la construcción del Cine La Torre (1930)⁴.

Durante la II República española, la construcción de edificios de servicios decrece, por lo que se aborda únicamente la reedificación de la Plaza y el paseo conocido como La Alameda (1939) por el arquitecto Francisco Vaca –hijo del arquitecto Ventura Vaca–, así como la edificación de otra escuela (1931 y 1935) por Francisco Vaca. Fueron preconcebidos otros proyectos, como una Casa Cuartel (1932) o casas para maestros (1937) sin llegar ninguno a término.

Los primeros años de la Dictadura de Francisco Franco, o los años de posguerra, fueron profusos en intentos de edificación de servicios municipales. Así el arquitecto Francisco Vaca hace varios proyectos para hospital (dos en 1945 y uno en 1946), casas de maestros (1949), Instalación de parada de caballos (1951), etc. sin que la construcción llegase, por lo general, a realizarse. De todos ellos, cabe reseñar por la estética de la edificación y por la importancia que este edificio tuvo en el pueblo el Mercado Municipal (1945), también obra de Francisco Vaca, que actualmente es el Centro de Creación Joven y Mercado Municipal de la localidad.

Pero no es solamente Alburquerque la población que quiere mejorar su urbanismo y sus instalaciones a finales del siglo XX y en los primeros años del siglo XX, pues también se producen algunos cambios en la mayor parte de las poblaciones de la región, tanto en el terreno de los equipamientos urbanos, como de las edificaciones públicas. Ayuntamientos, mercados, mataderos, cines, teatros, nuevos cementerios, se renuevan o construyen de nueva planta, en aras a la mejora de las medidas higiénicas y para ser-

vicio de los habitantes, bajo criterios de una nueva ciudad burguesa a pesar de que Extremadura es región donde abundan los trabajos de servicios y agropecuarios (Lozano 1997). Los arquitectos e ingenieros que transforman además las poblaciones en esos años con nuevos trazados urbanos debido a algunas alineaciones interiores, reforma de las plazas, paseos, tímidos ensanches hacia determinados polos periféricos, conducciones de agua y alcantarillado, luz eléctrica, e incluso algunos parques y jardines, son los que ocupan los cargos de arquitectos municipales, provinciales y diocesanos. Nombres como Vicente Paredes Guillén, Emilio M^a Rodríguez, Rufino Rodríguez Montano, Eduardo Herbás y otros, en la provincia de Cáceres y Francisco Morales, Ventura Vaca, Tomás Brioso, Florencio Ger y otros, en la provincia de Badajoz.

VENTURA VACA PARRILLA

El arquitecto de la Real Academia de San Fernando y provincial de Badajoz (tal como firma sus proyectos) Ventura Vaca Parrilla (Badajoz, c. 1856-Badajoz, 1938), titulado en 1882. Será el encargado de elaborar muchos de estos proyectos en una cronología que marca principalmente el paso de los dos siglos, desde los años ochenta del siglo XIX hasta la segunda década de siglo XX. Vaca, yerno del arquitecto Francisco Morales Hernández, también arquitecto provincial, comenzó siendo segundo arquitecto provincial entre julio de 1882 y junio de 1889 (González 2010, 12) y posteriormente arquitecto provincial desde junio de 1889 hasta diciembre de 1928. Vaca también fue arquitecto diocesano.

Su lenguaje ecléctico, con algún signo modernista se identifica en edificios y reformas urbanas, de las cuales algunas se conservan en pie y otras ya han

desaparecido. Desde arquitectura doméstica en casas unifamiliares entre medianeras (como la casa Ramallo en la calle Meléndez Valdés de Badajoz (1914)) o aisladas (como la suya propia a la salida de Badajoz en la carretera de Olivenza). En Llerena es el autor de un interesante palacete urbano (1899–1902) llamado casa de doña Mariana, propiedad de Antonio Rodríguez Zambrano, que en la actualidad ha sido rehabilitado como Hospedería de Turismo denominada: Hospedería Mirador de Llerena (Abujeta 2016, vol. II 355–402). Viviendas de pisos y con finalidad social (el proyecto casas económicas para los obreros de la estación de Badajoz (1914). También edificios institucionales como en Almendralejo, donde realiza unas interesantes construcciones: el Palacio de Justicia (1886) y la Cárcel (1887) que fueron ya estudiadas en su día (Lozano y Bazán 1990, 180–204), en Badajoz, interviene en el edificio de la Diputación Provincial de Badajoz que proyectada su suegro en 1868 (González 2010, 21) cuando se reforma a finales del siglo XIX y el propio Vaca realiza la decoración de la portada principal. Edificios para equipamientos públicos, En Mérida Vaca realizó las Escuelas, con el derribo del llamado palacio del Duque de la Roca. En la actualidad se llama colegio Trajano. En Fregenal de la Sierra, junto a su hijo Francisco Vaca, proyecta el Instituto de Segunda Enseñanza (1928). Además de edificios comerciales como el proyecto de Las Tres Campanas en Badajoz (1899) o edificios de ocio como la plaza de Toros de Mérida (1914). Igualmente fue el autor de varios proyectos de cementerios de distintas poblaciones de la provincia como el de Los Santos de Maimona (1887).

Su hijo el arquitecto Vaca Morales fue igualmente una figura fundamental en la arquitectura de Badajoz, ya con lenguajes relacionados con el racionalismo (Lozano y Cruz, 1995).



Figura 3

Casa familiar de Ventura Vaca; Colegio Trajano Mérida; Palacio de Justicia, Almendralejo; planos originales de la casa de doña Mariana, Llerena; Plaza de toros, Mérida.

EL CEMENTERIO

Uno de los proyectos de interés conservado en su totalidad es del nuevo cementerio municipal de Albuquerque, firmado por Vaca como arquitecto provincial, el día 8 de marzo de 1897 en Badajoz. Las obras se realizaron en seis tramos diferentes, según lo dispuesto en la memoria del arquitecto, para facilitar el gasto en las arcas municipales sin que supusiera la ruina de la Corporación Municipal. De esta manera, los diferentes tramos de obras se sucedieron desde el año 1898 hasta 1910, recibándose cada tramo a año vencido tras finalizar el período de garantía. En 1910 se firman las certificaciones finales de obra, pudiéndose enterrar en este nuevo cementerio desde el 1 de enero de 1911.

Los cementerios fueron renovados a lo largo del siglo XIX, pero es en 1888 cuando se establecieron las normas para su construcción. La base del interés de realizarlos era fundamentalmente seguir unos criterios higienistas. Por eso la corporación municipal según se afirma en la memoria, considera necesario llevarlo a cabo pues su obligación es: «velar por la salud e higiene del vecindario». Dichos cementerios se debían construir a las afueras de las poblaciones. En la memoria del arquitecto se justifica que el actual se encontraba «rodeado de viviendas». ⁵ Pero las obras no se realizaron hasta que la Comisión de Salubridad, designada por el Ayuntamiento, el Párroco de la Iglesia de Santa María del Mercado y los Médicos locales no certificaron la idoneidad del lugar. Primeramente, se seleccionó otro terreno que no cumplía con las disposiciones y ordenanzas, algo que disgustó profundamente al párroco, sin embargo, todos coincidieron en que el emplazamiento oportuno debía ser el conocido como «Toril del Espolón», que se encuentra al Nordeste del pueblo. En la memoria descriptiva del proyecto se explica que está a mil doscientos metros de distancia del mismo, e incluso una colina con arbolado separa a aquél de éste. Igualmente la situación es favorable respecto a los vientos.

El proyecto refleja las edificaciones, osario, departamento civil y calles de paso de servicio. Con forma total de un cuadrado de ciento cuarenta metros de lado. La fachada principal es paralela al camino y en el centro se sitúa la puerta de entrada. A través de ella se entra a un vestíbulo cubierto que comunica a la derecha con habitación del guarda y a la izquierda con sala de depósito y de autopsias. En el ángulo de

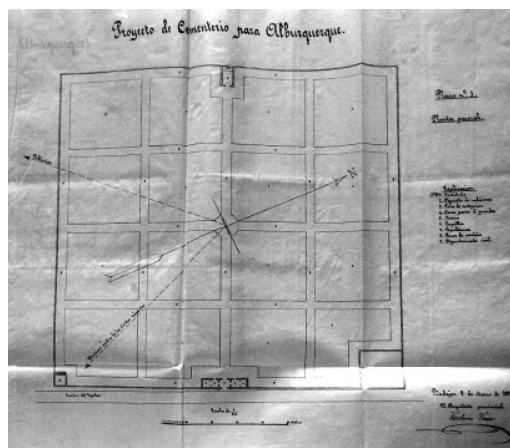


Figura 4
Planta del proyecto para Cementerio Nuevo de Albuquerque, Ventura Vaca. 1897–1910.

la izquierda va instalado el osario, y en el de la derecha el departamento para los que mueren fuera de la confesión de la iglesia católica, con entrada independiente y sin acceso al resto del cementerio. En el eje de la puerta principal y en el muro opuesto a ésta se proyecta una pequeña capilla.

A sabiendas que el ayuntamiento tiene muy pocos recursos, se trata de una construcción económica, con materiales propios de la localidad, y desarrollada en varias secciones o tramos, tal como hemos comentado anteriormente, según se especifica en las condiciones facultativas. La extensión total a edificar son 19.600m². ⁶ El muro del recinto se proyecta con 2.35 metros de altura, pues otra exigencia es que los muros fueran inaccesibles e igualmente tendrá rejas y cancela de hierro forjado y fundido, pues era necesario cuidar las puertas y su seguridad. Los materiales se procurarían de la localidad. El dibujo recurre a los elementos habituales del arquitecto. Mucha simetría, entrada principal que sobresale con pilastras y puerta de medio punto, formas angulosas y clásicas, y ventanas con molduras con forma de frontón. El remate con una cruz. El presupuesto final de la obra asciende a 36.201 pesetas⁷

En la actualidad el cementerio ha sufrido alguna modificación puntual para poder satisfacer la demanda de nuevos nichos al haberse incrementado el padrón municipal. Se han construido nuevas calles para nichos en el lateral izquierdo, sin llegar a tocar el

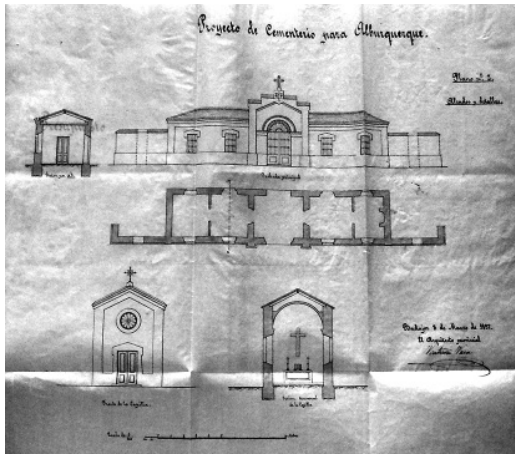


Figura 5
Alzado del proyecto para Cementerio Nuevo de Albuquerque, Ventura Vaca. 1897–1910.



Figura 6
Imagen actual del Cementerio Nuevo de Albuquerque, Ventura Vaca. 1897–1910.

osario, hoy día dedicado a la memoria de los fusilados en la Guerra Civil.

EL MATADERO

Otra de las construcciones considerada necesaria en los tiempos que corrían, eran los mataderos, que como también se indica en la memoria se debían construir por razones de higiene siguiendo los preceptos sanita-

rios. Se trataba de evitar de esta manera la matanza de animales en las casa particulares que tantos problemas de infecciones y falta de limpieza podían provocar. El proyecto facultativo de Vaca está firmado el 22 de febrero del año 1912. Se trata de una edificación de nueva planta, en un extremo del pueblo, a la izquierda y en prolongación de la calle de san Blas y de fácil acceso. Tiene la forma de rectángulo cuya base mide 33 m y cuya altura mide 20,40 m. Con una superficie de 673,20 m². Es un edificio de planta baja, distribuido en dos grandes naves laterales, dos transversales, un patio central, corrales y otras dependencias. La primera nave transversal, cuya pared exterior, forma parte de la fachada de la construcción, contiene un vestíbulo general de entrada y las habitaciones del conserje, que comunica con la galería que da acceso a las principales dependencias. El arquitecto previó que las necesidades de sacrificio animal se incrementarían en el futuro, por lo que planeó algunas dependencias (como el secadero, la mondonguería, la sala de matanza o las calderas) con espacios mayores que los necesitados entonces. En la nave interior transversal sitúa las dependencias de inspección, administración y peso, mientras que en el área descubierta a la izquierda de la nave longitudinal sitúa el depósito de combustible. Para la distribución de los animales, diseña tres corrales para encierro de ganado, a los que se accede a través de la puerta de reses. También dispone un local para carro y caballerías, así como un pozo que facilite las labores de higiene tan necesarias en estas dependencias.

Se tiene en cuenta la importancia de la iluminación y ventilación de las naves del servicio de mata-

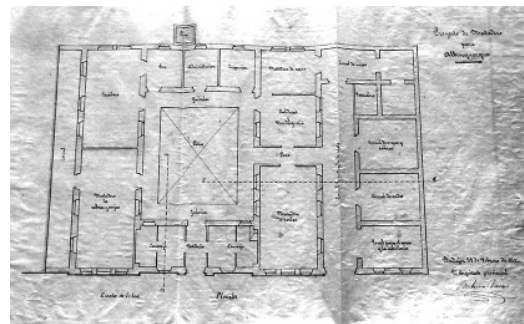


Figura 7
Planta del proyecto para Matadero de Albuquerque, Ventura Vaca, 1912

dero, por lo que se proyectan numerosas ventanas. Nos gustaría reseñar que en la memoria descriptiva del proyecto se citan como condiciones de salubridad impuestas a los edificios de esta clase el volumen de aire cúbico, el solado de hormigón hidráulico y el revestimiento de cemento. Todas estas características están previstas en el proyecto.

Respecto a las condiciones de la construcción, una vez más nos encontramos con un ayuntamiento que tiene escasos recursos y el arquitecto plantea una obra económica, con materiales existentes en la localidad o sus proximidades. Así como que los trabajadores fueran igualmente de la misma población. El presupuesto del proyecto ascendía 24.875, 22 pesetas. Las obras fueron ejecutadas por el contratista Felipe Carbajo. Sin embargo, en la certificación final de obras comprobamos que el importe final de las mismas fue 23.269,02 pesetas, aunque fueron adjudicadas por 21.820,37 pesetas; durante la ejecución de las obras hubo algunos imprevistos y así, el importe de la liquidación fue de 23.269,02 pesetas. El plazo de construcción fue de 9 meses.

El mortero ordinario para esta construcción se compondrá de dos partes de arena y una de cal apagada, mientras que el mortero hidráulico irá formado de cinco partes de arena y dos de cemento Portland.

Los pavimentos de las naves de las dependencias principales será de hormigón hidráulico de 10 cm de espesor. El hormigón estará conformado con piedra granítica o cuarzosa partida al tamaño máximo de 4 cm y mortero de cemento en la proporción de dos partes de piedra por una de mortero.

Las cubiertas de las grandes naves laterales estarán constituidas por un entramado compuesto de tabloncillos de pino portugués de 20 cm por 6 de escuadría, espaciados a 50 cm ente ejes y apoyados y clavados por sus extremos a soleras e hilera de la misma clase y escuadría. Cada dos tabloncillos opuestos y alternando un par sí y otro no, llevarán una fijante de diez cm por 6 de sección, ensamblada y clavada a aquellos. La madera para la confección de la carpintería será de pino de Flandes, combinado con el llamado portugués.

Es una obra de muros de mampostería de piedra y ladrillo. La cantería en batientes y encintados irá labrada en fino por sus caras visibles. Los batientes serán de una sola pieza, y las cintas o adoquines, no deberán tener menos de 80 centímetros de longitud.

Los alzados del edificio y la construcción final que

se conserva nos demuestran cómo Vaca utiliza el lenguaje del eclecticismo con personalidad propia al utilizar elementos de estilos diferentes adaptados a su afán decorativista pero sin alejarse de cierta funcionalidad. En este caso con un juego alternativo de formas rectas y curvas que observen reglas de simetría y variación de luces y sombras, de plenos y vacíos. Una fachada con remates de pináculos que sobresalen como si fueran garitas defensivas y formas escalonadas en ángulos rectos que rompen la monotonía y dan un dinamismo especial al perfil superior del edificio. Mientras que los vanos, por debajo del citado remate, se perfilan de manera que dominen las curvas, con las ventanas termales neorrenacentistas y los arcos escarzanos.

Las obras fueron recepcionadas por el arquitecto el 6 de diciembre de 1913. Junto a la documentación se

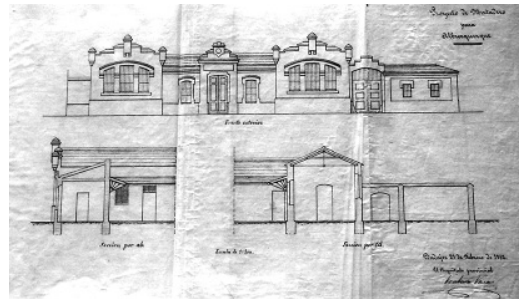


Figura 8
Alzado del proyecto para Matadero de Alburquerque, Ventura Vaca, 1912



Figura 9
Imagen actual del Matadero de Alburquerque, Ventura Vaca, 1912

adjunta el Reglamento del Matadero y obligaciones del Conserje decretado por el Ayuntamiento en diciembre de 1912.

El matadero dejó de cumplir sus funciones cuando las nuevas leyes estatales sobre sacrificio de animales cambiaron, convirtiéndose entonces este edificio en un centro de servicios sociales de distintos tipos. En la actualidad es utilizado como residencia para la tercera edad o como sede de una agrupación local para personas con capacidades especiales.

ALMACENES Y DEPÓSITOS MUNICIPALES

Pero también queremos comentar otra obra proyectada por Ventura Vaca que no llegó a construirse. El interés del proyecto, firmado por el arquitecto el 11 de junio de 1917, que se encuentra completo nos lleva a ello. Se trata de un edificio que se considera necesario para almacenes y depósito de la Villa. Un edificio que es una cárcel, entre otras razones, porque las prisiones se encontraban dentro de las Casas Consistoriales y se consideraba un hecho negativo. El nuevo equipamiento sería ubicado en el lugar de la Casa-Tahona propiedad del ayuntamiento.

Se trata de un edificio de dos plantas, exceptuando las naves laterales que solamente tienen planta baja. Una entrada general con escalinata para salvar el desnivel existente con la rasante de la calle, un patio con galerías en tres de sus lados, que dan acceso al despacho del jefe de la cárcel, oficinas archivo, sala

de declaraciones para el juzgado, cuerpo de guardia, salas de espera y de visitas, vigilancia, prisiones independientes para hombres y mujeres, depósito de armas, cocina y escalera particular. La galería del fondo comunica, mediante un paso, con la escalera de servicio, sala de presos en común, seis celdas o calabozos para hombres, capilla y sacristía. La planta principal comprende las habitaciones particulares del jefe de la cárcel, situadas en la nave exterior, sala de reclusas en común, cuatro celdas para mujeres, enfermería y almacenes. Se tiene en cuenta una buena ventilación pues todos los departamentos tienen luces directas a patios independientes y sus respectivos aseos y, además, que los presos puedan asistir a los servicios religiosos con visibilidad suficiente al altar sin salir de las prisiones.

Los materiales y técnicas de la construcción serán económicos y propios de la localidad. Las proporciones indicadas en el proyecto para la mezcla del mortero ordinario serán de una parte de cal apagada por dos de arena. El mortero hidráulico se compondrá de tres partes de arena y una de cemento, mientras que el hormigón lo constituirá una mezcla de una parte de mortero hidráulico y cinco de gravilla.

Los forjados se compondrán de viguetas metálicas de I de diez cm de altura espaciadas a 50 cm entre ejes y empotradas 15 cm en los muros. Entre cada dos viguetas se voltearán bovedillas tabicadas de la-

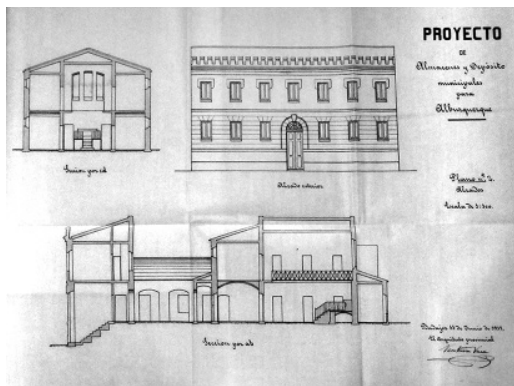


Figura 10
Alzado del proyecto de Almacenes y Depósito de Alburquerque, Ventura Vaca, 1917

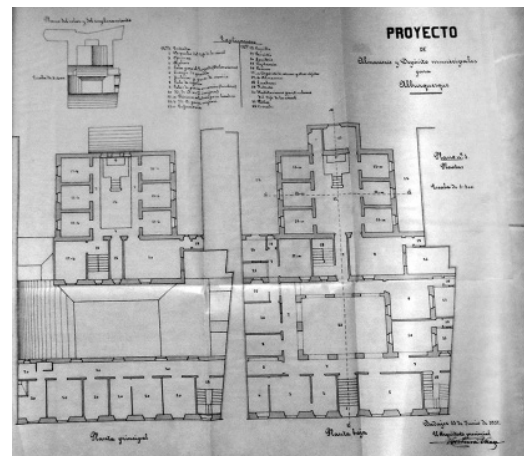


Figura 11
Planta del proyecto de Almacenes y Depósito de Alburquerque, Ventura Vaca, 1917

drillo, enrasadas por su trasdós con cascote y mortero de cal y enlucidas por su cara inferior.

Los pavimentos serán de tres clases: baldosin hidráulico liso a dos tintas, pizarra en piezas de 28 de lado y hormigón (5cm de espesor). La cantería en bañentes y escalones será granítica e irá labrada por sus caras visibles y tendrá de 28 a 30 cm de huella y 20 de altura.

Las cubiertas se compondrán de maderos rollizos empotrados por sus extremos en los muros y espaciados a 40 cm entre sus ejes. Sobre ellos se enclavará un enlisonado de alfaja, que servirá de asiento a una hilada de ladrillo delgado sobre la cual se sentará la teja común mediante una torta de mezcla de cal.

En puertas, ventanas y vidrieras se empleará madera de pino de buena calidad.

El presupuesto total de contrata es de 31.426, 02, pesetas.

En esta ocasión Vaca recurre a un edificio de aspecto nerorenacentista, como si de un palacio del Quattrocento florentino se tratase. Con la planta baja diferenciada del piso noble y del remate superior, todo con cornisas horizontales. La portada principal con arco de medio punto y un montante superior que proporcionaría luz. El paramento dividido horizontalmente, para darle un aspecto más rústico. Mientras que el piso superior es liso pero las ventanas están enmarcadas con molduras rectas acodados. El remate inferior de la cubierta tendría una decoración dentada con entrantes y salientes ciegos. Una vez más destaca el afán de juego geométrico del arquitecto con ejes de simetría y proporciones bien calculadas dotando de un ritmo clásico al edificio.

CONCLUSIONES

Como conclusiones podemos afirmar que:

- La obra de Ventura Vaca supone un catálogo de materiales de las zonas en las que trabaja, ensalzando el valor de lo autóctono, no sólo por abaratar coste, sino por encontrar un gusto estético en la idiosincrasia de cada localidad.
- En el caso de Alburquerque el arquitecto apuesta por el blanco para los muros, estéticas sencillas con algún elemento ecléctico y ventanas al estilo catalán, tan de moda en Extremadura a finales del siglo XIX y principios del XX.
- La arquitectura de Ventura Vaca experimenta un cambio estético a lo largo de su carrera profesional. Podemos comprobar, por tanto, que su estética se hace más compleja, atreviéndose a introducir elementos ornamentales más complejos. Su gusto personal y su aplicación arquitectónica ecléctica –como, por ejemplo, en el Matadero– cambia a lo largo de su carrera, para recurrir a estilos más depurados y utilizados a nivel nacional, como por ejemplo el estilo neorenacimiento.
- Los espacios se vuelven más diáfanos y prácticos, los ambientes se vuelven claros según su funcionalidad y la racionalización del espacio se apodera del arquitecto en sus últimos proyectos, tal y como podemos comprobar en la utilización del espacio de los Almacenes y Depósitos municipales.

NOTAS

Este trabajo se incluye en el proyecto de investigación nacional: «La Patrimonialización de un territorio: conformación de paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana en Extremadura» HAR2013-14961-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, que desarrolla el grupo ARPACUR de la Universidad de Extremadura y grupo HUM012 de la Junta de Extremadura.

1. Según Duarte Insúa, la mayoría de los edificios quedaron seriamente dañados o completamente destruidos. Por esto, el pueblo de Alburquerque debió edificar o reedificar gran cantidad de solares vacíos o semiderruidos. Es probable que esto sucediese a partir de 1716, cuando muchas familias alburquerqueñas regresasen a su localidad después de abandonarla al no querer pertenecer al Reino de Portugal.
2. Como es el caso del camino hacia el este, conocido como de *Elvira Vacas* o *Mira Vacas*, utilizado para asistir a los oficios impartidos en dos monasterios y varias ermitas, o el camino al norte hacia los terrenos comunales llamados *Los Baldíos*.
3. Uno de los pilares del Gobierno de Primo de Ribera fue la educación y la lucha contra el analfabetismo en los niños. La mayoría de las escuelas edificadas en la provincia de Badajoz en estos años de Gobierno son proyectadas por el arquitecto Donato Hernández Ruiz.
4. Sabemos, por las Actas de Sesión de Plenos del Archivo Municipal de Alburquerque, que el Cine es inaugurado en 1930, sin embargo, no conocemos, de momento, la fecha exacta de su planeamiento ni el nombre del arquitecto que lo proyecta.

5. Se refiere al cementerio situado en la ermita de San Albín, hoy desaparecida, y situada en el número 6 de la calle *Pozo Blanco*. Primeramente debió ser utilizada como lugar de entierro de los condenados a muerte para posteriormente albergar, también, las sepulturas de quienes no tenían medios para pagarse una. En 1787 se prohíbe enterrar dentro de los templos, por lo que se decide agrandar el campo santo y enterrar en él, encontrándonos de esta forma ante el primer cementerio municipal de la localidad. La capilla queda dentro de las dependencias del cementerio, tal y como indica Don Lino Duarte.
6. Eran 457.50 metros para las sepulturas de cada año (que debían medir 2.40x1.30m cuadrados). El cementerio se planea según la media de defunciones locales en previsión de veinte años, por lo que el arquitecto cree necesario 9.150. me, a lo que le suma el área de edificaciones, osario, departamento civil y calles o pozos de servicios el terreno total de 10.450m cuadrados, lo que da un total de 19.600m cuadrados.
7. El gasto total del primer tramo corresponde a 6995 pesetas, mientras que en el segundo el gasto asciende a 5950 pesetas. El tercer tramo monta un total de 4579 pesetas. El cuarto y quinto tramo supone un total de 4697 y 5253 pesetas respectivamente. El sexto tramo supondrá un total de 5365 pesetas a lo que el arquitecto añade un plus de 1500 pesetas en valor de Inspección facultativa de la obra, además de 2500 pesetas para comenzar la construcción. Todo ello suma el total citado anteriormente.

LISTA DE REFERENCIAS

- Archivo Municipal de Alburquerque: Obras Municipales. Cajas 5.1, 5.2 y 5.3. Proyectos 1980–1980
- Abujeta, Esther A. 2016. *Intervención en el patrimonio arquitectónico: La red de Hospederías*. Tesis Doctoral, Universidad de Extremadura. <http://dehesa.unex.es/handle/10662/3900> [consulta 31/05/2017].
- Bargón, Marina. 2015. *Architecture and power: public buildings built in times of Primo de Rivera in the medieval village of Alburquerque, Spain*. *Architettura e Città*. Florencia. 379–387
- Cruz, M, y M^a J. Hernández. 2007. *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera Hispano-Lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Cáceres, Duarte, L. 1929. *Historia de Alburquerque*. Antonio Arqueiros. Badajoz.
- González, Alberto, 1993. *Las poblaciones de la Baja Extremadura: arquitectura popular y urbanismo, características y evolución*. Badajoz.
- González, José-Manuel. 2010. *Arquitectura contemporánea en Extremadura*. Badajoz, Editora Regional de Extremadura.
- López, E. 1998. Alburquerque villa y ducado. *Cuadernos Populares*. Mérida. 20
- López, E. 2003. Callejeando. *Excm. Diputación de Badajoz*. Badajoz. 69
- Lozano-Bartolozzi, M^a del Mar. 1997. Urbanismo y Arquitectura de Extremadura en torno a 1898, una etapa de tránsito. *Revista de Estudios Extremeños*, LIV: 973–1015.
- Lozano-Bartolozzi, M^a del Mar. 2013. Agua, higiene, espacio. Proyectos a caballo entre dos siglos del arquitecto Emilio M^a Rodríguez, en poblaciones de la cuenca del Tajo. *Boletín de Arte. Departamento de H^o del Arte. Universidad de Málaga*, 34:135–160.
- Lozano-Bartolozzi, M^a del Mar et Alter. 1990. Arquitectura pública en Almendralejo. *Revista Norba-Arte*. Universidad de Extremadura.
- Lozano-Bartolozzi, M^a del Mar y Cruz, María. 1995. *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo*. Badajoz, Asamblea de Extremadura.
- Madoz, Pascual. 1846-1850. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid. T. I
- Mélida, José Ramón. 1926. *Catálogo monumental de España: Provincia de Badajoz (1907–1910)*. Madrid. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes
- Vaca, Emiliana Habela. *Crónicas Extremeñas*.: <https://es.slideshare.net/kunyhabela/1914-pacenses-y-cacereos-hace-cien-aosemiliana-habela-vaca> [consulta 20/05/2017].